



---

# BREVIARIOS DE ECONOMIA OSREF - UNIPAMPLONA

---

VOL 5 / NOVIEMBRE 2017

Breviarios de Economía es una iniciativa académica que busca incentivar el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de economía, explorando las capacidades de argumentación de los mismos; se compone de dos breves escritos reflexivos seleccionados periódicamente (semestral) a través de una evaluación al interior del programa de economía en dos categorías de primero a quinto semestre (1- 5) y de sexto a decimo semestre (6-10).

La presente es una publicación del Observatorio Socioeconómico Regional de la Frontera. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores no comprometen a la Universidad de Pamplona, los cuerpos colegiados, ni a sus directivas.

La serie *Breviarios de Economía* puede consultarse en la página electrónica del OSREF [http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallIG/home\\_72/recursos/01\\_general/1310\\_2015/breviarios\\_economia.jsp](http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallIG/home_72/recursos/01_general/1310_2015/breviarios_economia.jsp)



**OBSERVATORIO SOCIOECONÓMICO  
REGIONAL DE LA FRONTERA**



## EL CONFLICTO ARMADO EN NORTE DE SANTANDER

Como es bien sabido, el escenario por el que atraviesa el territorio colombiano actualmente es decisivo, si se tiene en cuenta el ámbito económico en su conjunto y no solamente el gasto público que debe desembolsar el gobierno nacional para la efectiva ejecución del acuerdo de paz, se puede resaltar el hecho de que su aplicación influirá significativamente en el ámbito microeconómico así como en el desarrollo sostenible a mediano plazo.

Ahora bien, conociéndose su importancia, se hace necesaria la aplicación de políticas integrales. Éste contexto es nuevo e incluso exógeno al desenvolvimiento histórico en el cual los habitantes colombianos han vivido durante los últimos 53 años; por lo tanto, además de formular dichas políticas es relevante la identificación de estrategias aceleren la transición del paradigma colombiano, promoviendo la confianza de consumidores y empresarios con el fin de expandir la demanda agregada, incrementar la producción, la generación de empleo, la seguridad, el turismo o la innovación científica a través de destinaciones menos limitadas de presupuesto.

Por otra parte, si se enfoca un poco más a la problemática haciendo referencia a los diferentes territorios que componen el suelo colombiano junto con sus respectivas necesidades específicas, se puede diferir del acuerdo de paz de forma sustancial, puesto que lo pactado sugiere soluciones homogéneas. Para el caso concreto de Norte de Santander, el cual representa aproximadamente el 9% el PIB agrícola del país (ICER, 2016) es de vital importancia hacer un correcto seguimiento a la ejecución, el departamento no contribuye sustancialmente al PIB nacional, pero no deja de ser relevante para el mismo. En este escrito se prioriza, la exposición de los progresos y desafíos de la etapa presente, es decir el momento posterior a la firma del acuerdo de paz, que atraviesa la población Norte-santandereana.

Si se quiere tener idea sobre la realidad social que afronta el Departamento, es de vital importancia conocer qué actividad económica desarrolla en mayor medida el mismo; con base en los datos publicados por el Departamento Administrativo Nacional de estadística (DANE) se puede deducir la influencia agraria en la producción del territorio, por lo tanto, cabe resaltar que las medidas políticas respecto a la misma ejecutadas a nivel nacional impactarán en el desarrollo departamental, lo cual es relevante para lo que aquí se plantea.

Los principales retos del Pos-acuerdo que amenazan el desenvolvimiento de Norte de Santander no se pueden clasificar como meramente económicos, aunque la paz es concebida como oportunidad para el cambio de la perspectiva del país a nivel nacional e internacional, indudablemente el posconflicto puede percibirse como sinónimo de cambios profundos. El campo es el contexto donde florecerán las medidas de mayor impacto sobre lo acordado en la Habana pues es allí donde se evidencia mayor incidencia de la pobreza extrema, no solo de Norte de Santander, sino del País entero.

Este es el primer reto que atañe al territorio Norte-santandereano, pues históricamente el sector rural ha jugado un papel crucial en el desarrollo económico del país y la región. Las últimas cifras del DANE revelan un fuerte crecimiento del PIB agrario, que lo consolidan como el motor de la economía nacional (Contraloría, 2016); por lo tanto, mantener de forma eficiente el desenvolvimiento de ésta actividad económica en Norte de Santander en la etapa postrera a la firma de la paz, es sin duda alguna un reto para la región pues el hecho no solo recae en contribuir de forma humanitaria al desarrollo de los campesinos de la zona, sino que además debe verse afectado el nivel de producción regional de forma consecuente a la inversión pública que permite el empoderamiento adquisitivo del campesinado ya sea mediante la reducción de la brecha en la informalidad de tierras o la inversión para disminuir la desigualdad.

En contraste a este reto que enfrenta no solamente el departamento entero, se tiene como garantía para su ejecución una serie de políticas que le han permitido a estos planteamientos acordados en La Habana, tales como:

1. Las diversas acciones ejecutadas durante el presente año, que se rigen de acuerdo con los lineamientos de la política pública (PND 2014-2018: “Todos por un nuevo país”) y las recomendaciones de política de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, (como la creación de la estrategia desarrollo rural territorial), la cual está orientada meramente a generar capacidades y oportunidades para que los pobladores rurales logren ser los gestores de su propio desarrollo. Más evidentes en los créditos otorgados a los campesinos con la fundación de los “Créditos Finagro” los cuales priorizan la producción agro.

2. La implantación más activa de las zonas de reserva campesina, en este caso la titánica zona de reserva campesina del Catatumbo, la cual a pesar de ser propuesta con anterioridad al proceso de paz, en este momento cuenta como garante para la construcción de confianza en la población Norte-santandereana y Colombiana

3. El direccionamiento de recursos destinados a educación básica en las zonas rurales, lo cual es un reto en términos de presupuesto pero con su ejecución, representa un avance a las veredas de la región y el país en términos de capital humano capacitado, pilar para el crecimiento y desarrollo del país.

Ahora bien, aunque el tema rural se puede posicionar como el más relevante para la región, no es éste el único que afecta de forma directa y exógenamente el territorio Norte-Santandereano; la infraestructura es otra área que representa desafíos a nivel regional. Como primer punto, se debe considerar el exorbitante desembolso que se requiere para la concertación efectiva de infraestructura adecuada, este punto no es meramente beneficioso en el mediano plazo (mediante los incentivos a la incubación de empresas e inversión extranjera), también aportan en el corto plazo a la generación de empleos temporales los cuales contribuyen a mantener en actividad productiva a la población; por lo

tanto cumple una importante función como disposición ejecutada asumiendo en circunspección el alto nivel de desempleo que aqueja las zonas de conflicto, máxime teniendo en cuenta que éste puede empeorar en la medida que se desmovilicen los alzados en armas y quede cesante la mano de obra dedicada a cultivos ilícitos; la generación de empleo debe ser la prioridad dentro del programa.

La construcción de vías puede hacerse con diversas tecnologías, las cuales tienen diferentes implicaciones en la creación de empleo. Con los equipos y tecnologías utilizadas por los grandes concesionarios de la ANI e INVIAS se pueden generar empleos en el corto plazo que aportan al acervo de capital e inversión a la región y el país en el mediano y largo plazo.

Un evidente avance respecto a estas medidas es la planeación y ejecución de las 31 vías de cuarta generación las cuales cuentan con 90 empleos directos por parte de los concesionarios de la ANI Y COMPES por cada 10 mil millones de inversión por año (Contraloría, 2016). Las cuales son de vital importancia para el desarrollo regional, y en el caso particular de Norte de Santander se plasma en las 2 vías 4G (Cúcuta- Pamplona y Pamplona-Bucaramanga) las cuales aportan en términos comerciales y en pos de la ya en marcha reserva campesina del Catatumbo.

En síntesis, los retos que afronta la región Norte Santandereana son diversos, y principalmente el gobierno nacional debe aportar a la construcción de la confianza de consumidores y productores mediante políticas que intensifican el gasto público, mejorando así los niveles de vida de los afectados, a través de la reducción de la brecha adquisitiva que afecta a los campesinos. Cabe resaltar que estas estrategias son relevantes aunque operan meramente a corto plazo; se deben promover políticas de mediano y largo plazo tales como la implementación de tecnología e innovación científica.

**HÉCTOR DANIEL MARTÍNEZ  
DUARTE**

ECONOMISTA EN FORMACIÓN  
CATEGORÍA 1 – 5 SEMESTRE  
[danielmart4598@gmail.com](mailto:danielmart4598@gmail.com)

## BIBLIOGRAFIA

Contraloría (2016). Desarrollo rural: un camino hacia la paz. Economía Colombiana.

Tomado de [http://www.contraloria.gov.co/documents/20181/471476/Revista+Economia+Colombiana+346\\_color\\_interactivo\\_.pdf/67c59068-792e-4a26-b3ef-ce66b317e310](http://www.contraloria.gov.co/documents/20181/471476/Revista+Economia+Colombiana+346_color_interactivo_.pdf/67c59068-792e-4a26-b3ef-ce66b317e310)

## REFORMA TRIBUTARIA: EFECTOS SOBRE LA FRONTERA

Norte de Santander es un departamento afectado por el conflicto armado interno, especialmente por su ubicación fronteriza con Venezuela, su alta disponibilidad de recursos naturales y la débil presencia del Estado; factores que han incentivado la disputa por el control territorial de los grupos armados no estatales (FARC-EP, ELN y EPL, paramilitares y bandas criminales) en este departamento, incluyendo el control sobre la minería ilegal, la producción de cultivos ilícitos, su procesamiento y las rutas de tráfico de narcóticos, armas y contrabando.

El débil aparato productivo Norte Santandereano ha propiciado un escenario en el cual las oportunidades laborales son insuficientes y adicional a esto la insuficiente presencia del del Estado, son factores que dinamizan la solidificación de economías ilegales controladas por grupos armados; actividades que se han desarrollado durante años en Norte de Santander, mayormente en la región del Catatumbo conformada por los municipios de Convención, El Carmen, El Tarra, Hacarí, San Calixto, Sardinata, Teorama y Tibú. Los mismos que conforman la cuarta circunscripción especial de paz que contempla el Acuerdo Final entre el Gobierno y las FARC; Como resultado histórico de las graves secuelas sociales, económicas, políticas, ambientales, psicológicas y culturales que ha dejado el conflicto armado en dicha zona.

El panorama de Norte de Santander dentro del marco del posacuerdo está dividido, en materia de avances el Equipo Local de Coordinación (ELC) destaca como prioridad en su plan de trabajo al departamento, apoyado por 25 organizaciones activas: 10 agencias ONU, 15 ONG internacionales, organizaciones locales y observadores. La creación de vínculos de confianza y comunicación entre las FARC-EP, la sociedad y los gobiernos es consecuencia de la alta presencia de estos actores en el territorio, ya que se encargan de garantizar y

proteger los derechos de todos, con el fin de cambiar la percepción de las personas sobre el conflicto.

Sin duda alguna la dejación de armas fue un gran avance, el 30 % del armamento de las FARC-EP depositado en los contenedores de la ONU provenían de la zona veredal transitoria de Caño Indio, en el municipio de Tibú, sin embargo la presencia latente de otros grupos armados hacen que la comunidad sienta que aún persiste la violencia.

A la fecha, aún existen 15 municipios de los 40 que conforman el departamento que no han efectuado el proceso de caracterización, el cual deberá estar listo a finales de este año. Finalizada la caracterización, se iniciará el diseño del Sistema de Información, que indicará los campos de acción que van a tener en cuenta las entidades del orden nacional, departamental y local para diligenciar las informaciones individuales de las víctimas.

La caracterización de las víctimas del conflicto armado se hace para determinar sus necesidades educativas, económicas, sociales y de salud, además de medir la atención y reparación integral que han recibido, tarea ejecutada por Planeación Departamental a través del Subcomité Departamental Ampliado de Sistemas de Información de Víctimas.

La dinámica del post-conflicto difiere de región en región, es decir, mientras en algunos territorios, la transición de las FARC-EP a la vida civil se ha dado –hasta ahora– de manera ‘pacífica’, en otros como el departamento de Norte de Santander ha activado disputas que se reflejan en la reestructuración y surgimiento de grupos armados (ELN, EPL y Grupos Armados Post Desmovilización), -este último registra un desplazamiento forzado de 96 familias de los municipios de Tibú y Teorama en lo que va corrido del año - que producen temor en la población y se estima riesgo de que se presenten nuevos desplazamientos masivos en la zona.

Por otro lado la latente lucha de las BACRIM y los denominados Rastrojos que operan en la frontera, con el fin de controlar las rutas por donde transitan los productos de contrabando, la droga y las armas que provienen de Venezuela y que ingresan a territorio colombiano por medio de los pasos ilegales o 'trochas'. Teniendo en cuenta lo anterior el reto es desarticular las redes delincuenciales, a veces derivadas de antiguos grupos armados, que controlan el territorio y son responsables del desplazamiento individual, el control social, la extorsión y los homicidios selectivos. Este tipo de eventos son la actual preocupación de las organizaciones humanitarias, especialmente porque la experiencia internacional demuestra que cuando un país firma un acuerdo de paz, los primeros meses hay picos de violencia contra defensores de derechos humanos, líderes de restitución de tierras y excombatientes.

Los cultivos ilícitos están relacionados con las pobres condiciones de desarrollo, en la medida que las comunidades dependen de estos, y además no tienen autonomía sobre las decisiones de sus territorios por la presión que ejercen los actores armados para controlar la economía ilegal. Esto corresponde al segundo reto más grande del posacuerdo en Norte de Santander, para poder contrarrestar la dependencia de éstas actividades ilícitas es necesario fortalecer la presencia del Estado, generar las condiciones de seguridad y cumplimiento de los derechos humanos; se debe reanimar la economía rural en la región, teniendo en cuenta los compromisos plasmados en los acuerdos firmados en la Habana con las comunidades rurales y organizaciones sociales que las representan. El desarrollo económico se convierte en una prioridad para la estabilidad en

sociedades de postguerra (Collier, Hoeffler, & Soderbom, 2008).

Los avances evidenciados a un año de la firma del acuerdo de paz son mínimos, pero alentadores, es decir, un territorio como Norte de Santander el cual empieza a liberarse del conflicto armado, muestra una faceta de estabilidad y seguridad donde se respetan los derechos de sus habitantes. Lo anterior como estrategia para promover la inversión productiva; además se debe aprovechar eficientemente los recursos de la cooperación internacional, como por ejemplo el fondo para la prosperidad de la embajada Británica, destinado a promover el desarrollo de la región desde el presente año hasta el 2022.

Cabe resaltar que los avances significativos y la superación de los retos mencionados a lo largo de este escrito requieren tiempo, compromiso de la sociedad en general y un proceso de veeduría, la cual permita que los planes en desarrollo y por desarrollar cumplan su finalidad de lograr una sociedad de postguerra estable.

**MAYRA ALEJANDRA JACOME CAÑIZARES**  
ECONOMISTA EN FORMACIÓN  
CATEGORÍA 6 – 10 SEMESTRE  
mayrajacome18@gmail.com

#### **BIBLIOGRAFIA**

Collier, Paul. Hoeffler, Anke. Söderbom, Måns. (2008). Post -conflict risk. Journal of peace research. Vol. 45, No. 4, p. 461-478